



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

SEPTIMO AÑO

586a. SESION • 2 DE JULIO DE 1952

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda 586)	1
Aprobación del orden del día	1
Cuestión de una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana (<i>continuación</i>)	1

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos trimestrales a las *Actas Oficiales*.

Todos los documentos de las Naciones Unidas llevan una signatura compuesta de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales signaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

**Celebrada en Nueva York,
el miércoles 2 de julio de 1952, a las 15 horas**

Presidente: Sir Gladwyn JEBB (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Brasil, Chile, China, Estados Unidos de América, Francia, Grecia, Países Bajos, Pakistán, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda 586)

1. Aprobación del orden del día.
2. Cuestión de una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana.
3. Admisión de nuevos Miembros:
 - a) Aprobación de una recomendación a la Asamblea General sobre la admisión simultánea como Miembros de las Naciones Unidas de los 14 Estados que han solicitado dicha admisión;
 - b) Consideración de la resolución 506 (VI) de la Asamblea General.

Aprobación del orden del día

1. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El orden del día provisional queda sometido a los miembros del Consejo. ¿Hay alguna observación?
2. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): La actitud de la delegación de la URSS respecto al orden del día continúa siendo la misma.
3. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): En vista de la declaración del representante de la URSS, considero aprobado el orden del día.

Queda aprobado el orden del día.

Cuestión de una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana (continuación)

4. Sr. MUNIZ (Brasil) (*traducido del inglés*): Los miembros del Consejo de Seguridad, en su calidad de miembros de la Comisión de Desarme han escuchado consternados más de una vez las acusaciones del representante de la URSS contra el Mando Unificado en Corea, relativas al supuesto recurso, por las tropas de las Naciones Unidas, de las armas bacterianas contra Corea del Norte y China. El Sr. Malik planteó esta cuestión el 14 de marzo de 1952, en la segunda reunión de la Comisión de Desarme, que era la primera que se celebrara en Nueva York después de que este órgano fué creado en París. El representante de la URSS señaló que la opinión pública mundial estaba muy preocupada por esta cuestión y acusó al Mando Unificado de una tentativa deliberada y criminal de destruir en masa la población civil. De esta manera desde el principio de nuestros delicados trabajos técnicos en materia de desarme, en el momento en que se suponía que íbamos a examinar imparcial y desapasionadamente

la forma y los medios de realizar nuestra tarea dentro de las atribuciones del mandato formulado en la resolución 502 (VI) de la Asamblea General, la delegación de la URSS estimó conveniente introducir en nuestros debates el elemento del odio destinado a dividir las naciones que combaten la agresión en Corea y a hacer recaer contra los Estados Unidos de América la reprobación del mundo entero.

5. Los cargos formulados por el Sr. Malik fueron negados inmediata y enérgicamente por el representante de los Estados Unidos de América, Sr. Cohen, quien informó a la Comisión de Desarme que el Secretario de Estado, Sr. Dean Acheson, había ya pedido a la Cruz Roja Internacional que investigara los cargos, de manera que pudiera conocerse la falsedad de ellos. El Sr. Cohen añadió las siguientes palabras:¹

“... Hemos pedido una investigación imparcial y, si el representante de la URSS está interesado en los hechos, esperamos que ponga en juego su influencia para que un organismo imparcial como la Cruz Roja Internacional pueda proceder a la indagación y verificación de los hechos.”

“Sólo quisiera añadir una frase más. No cabe duda alguna de que la prohibición de la guerra bacteriana y de todos los demás medios bélicos análogos están comprendidos en el inciso b) de la sección B de nuestro plan de trabajo.”

6. Por lo tanto los dos aspectos principales de la cuestión figuran claramente en esta declaración. La cuestión de la guerra bacteriana puede examinarse en sí misma, como cualquier otro problema planteado por el desarrollo de métodos bélicos, con miras a la preparación de reglas definidas que prohiban la acumulación y el empleo de armas bacterianas, y para aplicar efectivamente tal prohibición. Los miembros de la Comisión de Desarme estimaron por unanimidad que el estudio de este aspecto de la guerra bacteriana era parte integrante del plan general de desarme, ciñéndose así estrechamente al mandato de la Comisión. Ninguna de las delegaciones representadas en la Comisión ha objetado jamás al derecho y al deber que tiene dicha Comisión de ocuparse de este aspecto de la cuestión.

7. El segundo aspecto de la cuestión de la guerra bacteriana se refiere a la reunión de las pruebas que demuestren el empleo de armas bacterianas en casos concretos. Una abrumadora mayoría de los miembros de la Comisión reconoció que se trataba de un trabajo de investigación que no era de la competencia de la Comisión. En ninguna parte de la resolución de la

¹ Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Desarme*, 2a. sesión, página 12.

Asamblea General puede encontrarse algo que permita considerar que la Comisión de Desarme esté autorizada para examinar cargos concretos de guerra bacteriana y para realizar investigaciones tendientes a la compilación de pruebas relativas al empleo de armas bacterianas por las fuerzas actualmente comprometidas en la guerra. Este es el sentido claro de la decisión del Presidente de la Comisión de Desarme en su octava reunión del 28 de marzo, decisión de la cual apeló el representante de la URSS pero que fué mantenida por todos los demás miembros de la Comisión.

8. La posición de la delegación del Brasil quedó claramente establecida en la Comisión de Desarme. Allí declaramos que la URSS debía seguir el procedimiento normal y presentar la cuestión en los órganos competentes de las Naciones Unidas. Dichos órganos podrían, sin duda alguna, proceder a un examen a fondo de la situación, para poder establecer así los hechos objetivamente o para desenmascarar toda la calumnia. Entonces subrayamos que las Naciones Unidas se basan en el principio de la verdad y que, para lograr los fines que persiguen, su acción debe necesariamente ejercerse en una atmósfera de mutua confianza que no debemos dejar corromper con declaraciones engañosas, con la deformación de los hechos o con calumnias meras y simples.

9. La URSS ha rechazado insistentemente todas las sugerencias relativas a una investigación, por la Cruz Roja Internacional, de las acusaciones formuladas contra el Mando Unificado y los Estados Unidos de América, sin ofrecer ninguna alternativa razonable a la sugestión tendiente a confiar la realización de una investigación imparcial a un organismo internacional de buena fe. Sin embargo, la Cruz Roja Internacional está por encima de toda sospecha; su magnífica actuación en el campo humanitario le han ganado el respeto de todo el mundo. La URSS se ha abstenido de recurrir a uno cualquiera de los órganos de las Naciones Unidas para que establezca los hechos verdaderos. Esta actitud basta para crear graves dudas sobre los motivos que inspiran al acusador. Cuando una persona — o, aun más un gobierno — formula de buena fe una acusación de carácter tan grave como la hecha por la URSS contra el Mando Unificado de las Naciones Unidas y contra el Gobierno de los Estados Unidos de América, podría esperarse que el acusador recibiera con agrado o, por lo menos, que no se opusiera a una investigación realizada por un órgano responsable. La actitud de la URSS da motivo para creer que, después de haber formulado las acusaciones más absurdas, tema ahora que mediante una investigación pueda conocerse la verdad.

10. Este aspecto de la cuestión es sumamente grave. ¿Acaso nos encontramos ahora frente a una nueva tentativa de propaganda de la URSS? Los debates de ayer [584a. y 585a. sesiones] fueron demasiado reveladores a este respecto.

11. El Sr. Malik luchó con fuerza, con elocuencia y de una manera bastante persuasiva por obtener una decisión rápida respecto a la cuestión de la invitación a las autoridades de la China comunista y de Corea del Norte. Pero apenas el Consejo había decidido — y con muy buen acuerdo — no hacer esa invitación, por lo menos en la etapa actual de nuestros trabajos, el Sr. Malik anunció su intención de no participar en los

debates dedicados a esta cuestión. Sin embargo, el representante de la URSS dió a comprender claramente que no llevaría su desprendimiento, su indiferencia y su desinterés hasta el punto de renunciar al uso de su derecho de veto con respecto a cualquier decisión que pudiera tomar el Consejo de Seguridad. La situación es, por consiguiente, demasiado clara. El Sr. Malik guardará silencio, escuchará pacientemente nuestras declaraciones y argumentos y luego, con un gesto de su mano, paralizará una vez más el Consejo de Seguridad. El aspecto grave de la cuestión es que el Sr. Malik, como representante acreditado de un miembro permanente del Consejo de Seguridad, tiene el derecho incuestionable de obrar en esta forma. A pesar de sus quejas y lamentaciones acerca de la pretendida mayoría obediente que dice existe en este Consejo, el representante de la URSS goza de una situación preponderante en virtud del principio de unanimidad consagrado en el párrafo 3 del Artículo 27 de la Carta de San Francisco.

12. En otras palabras, el Sr. Malik insiste en su derecho de proferir acusaciones contra todo gobierno o contra todo grupo de gobiernos, por infundadas que sean, pero niega al Consejo de Seguridad el derecho a investigar dichas acusaciones. El tiene libertad para presentar su caso e insultar a las Naciones Unidas; sin embargo, las Naciones Unidas no tienen libertad para defenderse y para crear los órganos adecuados que puedan establecer la verdad de los hechos o la calumnia en toda su extensión. En realidad, nada de esto debe sorprendernos ni confundirnos. Estando completamente al corriente de la técnica y los móviles de la propaganda de la URSS, el Sr. Malik es probablemente el último en creer tales acusaciones. Sería un insulto a la inteligencia y a la competencia del Sr. Malik el admitir, ni siquiera por un momento, que él abriga alguna duda respecto al resultado de una investigación imparcial.

13. Esta es la verdadera razón para el voto negativo del Sr. Malik. Alegó él que el Comité Internacional de la Cruz Roja no es el órgano calificado para realizar tal investigación. Estamos lejos de compartir su punto de vista, pero lo que nos sorprende realmente es el hecho de que el Sr. Malik no sugiera ninguna otra alternativa ni otra posible solución del problema. Simplemente no desea oír hablar de investigaciones de ninguna clase. Comprendemos sus razones aunque no las aprobamos.

14. La cuestión que estudia el Consejo es demasiado grave y no podemos desecharla por completo aunque estemos convencidos — y en realidad lo estamos — de lo absurdas que son las acusaciones proferidas. El mismo hecho de que uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, investido en virtud de la Carta de especiales derechos y prerrogativas con respecto a cuestiones que afecten la paz y la seguridad internacionales, haya hecho acusaciones de tanta gravedad contra las Naciones Unidas y contra los Estados Unidos de América, es un hecho de primordial importancia que no puede pasar inadvertido en el Consejo de Seguridad. Estas acusaciones son, y deben ser, causa de seria y grave preocupación para las naciones libres y amantes de la paz. No podemos dejar de preguntarnos qué es lo que hay detrás de todas estas maniobras. ¿Deben aceptarse esas prácticas como regla de las relaciones internacionales de nuestra época? ¿Se

han empeorado las relaciones entre las grandes Potencias hasta el extremo de que ahora únicamente los insultos y las acusaciones gratuitas deban consuitir los cambios de opiniones y de puntos de vista? ¿Acaso esto es únicamente mera propaganda, o es una inyección de odio para preparar acontecimientos más importantes y más graves en el escenario internacional? ¿Acaso es ya más tarde de lo que nosotros pensamos y éstas son ya aquellas voces “las voces ancestrales que anuncian la guerra” que escucharon los oídos del Kubla Khan, de Coleridge? ¿Es esta la manera como la URSS quiere fomentar las relaciones pacíficas entre los pueblos?

15. La dura realidad de los tiempos nos muestra cuán distantes están las actuales directivas del Politburo y de los comisarios del pueblo de las nobles tendencias y de la fraternidad expresados por varias generaciones de pensadores rusos, desde Pushkin hasta Gorki. Nos enseña también que el principio de la coexistencia, tan a menudo subrayado por el Sr. Stalin, es ahora repudiado por la URSS. ¿Puede esperarse una comprensión constructiva y fructífera en una atmósfera internacional tan cargada de odio y desconfianza? Lo cierto es que esta campaña de odio está demasiado bien organizada y ha puesto a su servicio excesivos recursos oficiales para que se le considere simplemente como otra maniobra por parte del Politburo.

16. La verdad es que la URSS se ocupa de poner en práctica un plan mundial para destruir la actual estructura social, económica y política del mundo moderno, haciendo tabla rasa de los valores espirituales y morales seculares en un intento absurdo de crear un nuevo hombre arrancado de su pasado histórico y a su tradición espiritual, un hombre colectivista y utilitario, producto de la técnica. La URSS continúa desarrollando este vasto complot por medio de la propaganda. En materia de propaganda, la URSS ha creado una técnica que, por su agresividad y astucia, sobrepasa todos los experimentos hechos en el pasado por individuos, organizaciones o Estados, y la aplica con el propósito de someter a los demás a su influencia.

17. A pesar de la formidable importancia de la organización militar de la URSS, no hay en ella arma alguna que pueda compararse con la propaganda soviética. Esta propaganda es un producto de la teoría pura; en ella se hace caso omiso de los hechos; es una creación de los laboratorios psicológicos, una formulación *a priori* bien concebida para producir sus funestos efectos.

18. Frente al desafío hecho por la URSS amenazando con implantar un orden totalitario, los pueblos libres, después de haber realizado sin éxito innumerables esfuerzos para llegar a un acuerdo con la URSS sobre cuestiones políticas principales aún hoy sus fuerzas para preservar los valores fundamentales de su civilización. Es contra esta conciencia creciente de los pueblos libres, esta conciencia de la necesidad de unirse frente al peligro, contra la que la URSS dirige todas las andanadas de su propaganda y de las armas psicológicas de que dispone.

19. El curso actual de la propaganda de la URSS es una violación clara y directa de los Principios y Propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. La URSS se comprometió, en virtud del párrafo 1 del Artículo

1 de la Carta, a mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin, tomar medidas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz. Se comprometió, en virtud del párrafo 2 del Artículo 1, a fomentar relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos; se comprometió, en virtud del párrafo 3 del Artículo 1, a realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario. Todos los Miembros de las Naciones Unidas están obligados en virtud del Artículo 2 de la Carta, a cumplir de buena fe las obligaciones contraídas por ellos de conformidad con la Carta, a fin de asegurarse los derechos y beneficios inherentes a su condición de tales.

20. Frente a esta situación, la delegación del Brasil no desea manifestar un pesimismo exagerado y espera aún, a pesar de todo, que esos temores y esas preocupaciones resulten infundadas. Las situaciones políticas son esencialmente mutables, y la trama de las relaciones internacionales puede, en fin de cuentas, tomar un aspecto menos alarmante. No está todo perdido, mientras exista una posibilidad, por mínima que sea, de llegar a un acuerdo por medio de la negociación, de la mediación o de cualquiera otro de los medios de arreglo pacífico de las controversias internacionales. No obstante, el Brasil estima que no sería digno de la confianza que en él han puesto los Estados Miembros de las Naciones Unidas si dejara de señalar a la atención del Consejo de Seguridad los elementos inquietantes de la actual situación mundial.

21. En vista de las consideraciones que acabo de formular, la delegación del Brasil apoyará la propuesta de la delegación de los Estados Unidos de América titulada: “Cuestión de una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana”. Consideramos que las acusaciones hechas por la URSS constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales, puesto que contribuyen a aumentar la tensión internacional.

22. Sr. VON BALLUSEK (Países Bajos) (*traducido del inglés*): El Consejo de Seguridad estudia actualmente una cuestión que está perfectamente dentro de su competencia, y que se refiere a una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana. Muchos de nosotros, que somos también miembros de la Comisión de Desarme, tuvimos la oportunidad de indicar repetidas veces en dicha Comisión, donde el representante de la URSS hizo las acusaciones y las comentó detalladamente, que la Comisión de Desarme no era el órgano competente para examinar dichas acusaciones. Al mismo tiempo, muchos de nosotros nos enteramos inmediatamente de que el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América había desmentido esas acusaciones en forma categórica. El Sr. Gross repitió y reafirmó aquí ayer lo que el Sr. Acheson declaró el 4 de marzo. Entonces el Sr. Acheson dijo:

“Deseo declarar categóricamente y sin dejar duda alguna que estas acusaciones son totalmente falsas; las fuerzas de las Naciones Unidas no han recurrido ni recurren a ninguna forma de guerra bacteriana.”

23. Personalidades responsables en elevados puestos han desmentido también estas acusaciones. El Secre-

tario General de las Naciones Unidas calificó las acusaciones de "falsas, injustificadas y desprovistas de pruebas". El General Ridgway, antiguo Comandante en Jefe de las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea, declaró que "ninguna unidad de ese Mando ha utilizado, en momento alguno, ninguna arma bacteriana".

24. No obstante, siguen formulándose acusaciones por quienes no quieren o no pueden ver la verdad o quienes, bajo la autoridad de sus dirigentes totalitarios, se ven obligados a difundir mentiras en las cuales quizás ni ellos mismos no creen. La campaña de calumnias y de odios debe servir a una finalidad política. Esa campaña se propone sembrar la confusión y dividir al mundo libre. Busca suscitar en Asia sentimientos de hostilidad contra el mundo Occidental. Se esfuerza por disfrazar la insuficiencia de las medidas sanitarias tomadas por los Gobiernos comunistas de Asia, se busca con ella suscitar en las masas comunistas sentimientos de hostilidad frenética, que algún día quizás, puedan ser explotados con fines de agresión.

25. Por todas esas razones, la campaña de una pretendida guerra bacteriana tan hábilmente preparada para explotar los sentimientos naturales de repugnancia por esta arma monstruosa de destrucción en masa, no puede ser desechada a cambio de una simple y honrada desmentida de la parte acusada, ni despreciarse alzándose simplemente de hombros. Por esto el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, lejos de querer pasar inadvertidas esas acusaciones, pidió desde el principio al Comité Internacional de la Cruz Roja que procediera a realizar una investigación imparcial. El Comité Internacional de la Cruz Roja respondió prontamente que procedería a formar, cuando las dos partes hubieran aceptado la propuesta inspección, un comité integrado por personas que ofrecieran todas las garantías de independencia moral y científica y que estuvieran altamente calificadas en la ciencia epidemiológica. Esta oferta fué comunicada a los Gobiernos de Corea del Norte y de la República Popular de China. Hasta hoy no ha sido aceptada. El Sr. Malik dió a entender ayer que vetaría la resolución del Consejo de Seguridad en la que se solicitara del Comité Internacional de la Cruz Roja, esta vez en nombre de las Naciones Unidas, que investigue las acusaciones e informe de los resultados al Consejo de Seguridad, donde la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sería uno de los Estados encargados de juzgar los resultados de la investigación, cualesquiera que pudieran ser. En mi opinión, un acusador que teme a las pruebas imparcialmente recogidas no hace sino acusarse a sí mismo con éxito.

26. Como quiera que sea, esta amenaza de otro veto por parte de la URSS no puede disuadir al Consejo de Seguridad de examinar este asunto y tomar las medidas del caso. Si, al final de nuestros debates, el veto de la URSS anula nuevamente nuestros esfuerzos, el mundo sabrá entonces quién tiene la responsabilidad de ello.

27. Con respecto a la delegación de los Países Bajos, acogemos con agrado la oportunidad de discutir de nuevo en el Consejo de Seguridad la cuestión de las acusaciones sobre una supuesta guerra bacteriana. Naturalmente, apreciamos demasiado la dignidad del Consejo de Seguridad, que es el órgano de las Naciones Unidas encargado de la responsabilidad del manteni-

miento de la paz y de la seguridad internacionales, para convertirlo en escenario de una propaganda política injustificada, insensata e indigna, realizada por aquellos cuyo único deseo es desacreditar la acción colectiva de las Naciones Unidas contra la agresión de Corea y suscitar la desconfianza y la división entre sus miembros, quizás más especialmente en Asia. Pero, puesto que las acusaciones con fines de propaganda continúan haciéndose en formas cada vez más histéricas y están convirtiéndose en una amenaza para la paz universal, no podemos permitirnos el dejarlas pasar en silencio. Estimamos que es nuestro deber resolver la cuestión de una vez para siempre. Ofertas de una investigación imparcial fueron ya hechas antes en otros lugares. Esas ofertas han quedado sin respuesta. El Consejo de Seguridad puede ahora apoyarlas con su alta autoridad. Si una vez más son rechazadas o vetadas el mundo sabrá todavía mejor que antes cuál es el valor real de esas acusaciones.

28. Además hay otra razón por la cual mi Gobierno se felicita de este debate en el Consejo de Seguridad. Las acusaciones han sido hechas contra las fuerzas de los Estados Unidos de América en Corea. Pero ello significa también que esas acusaciones se refieren a todos los soldados de las Naciones Unidas en Corea, porque quienes hoy resisten colectivamente la agresión comunista en Corea lo hacen bajo la bandera de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad fué el que, después de haber pedido en vano a las autoridades de Corea del Norte que retiraran sus fuerzas armadas al paralelo 38, el 25 de junio de 1950 [S/1501], decidió, el 7 de julio de 1950, crear un Mando Unificado bajo la autoridad de los Estados Unidos de América, y pedir a los Estados Unidos de América que nombraran un Comandante para las fuerzas colectivas de las Naciones Unidas [S/1588].

29. Como nación que participa en el esfuerzo para rechazar la agresión en Corea, acogemos favorablemente la propuesta de los Estados Unidos de América para que se realice una investigación imparcial. Las fuerzas de tierra y mar de los Países Bajos han tomado parte desde el principio en esa lucha común. Por eso nosotros, no menos que los Estados Unidos de América y otras naciones aliadas, nos sentimos insultados por estas acusaciones monstruosas. Deseo subrayar el hecho de que los Miembros de las Naciones Unidas en Corea tienen la responsabilidad conjunta de resistir a los agresores y que nadie podrá quebrantar su unidad haciendo acusaciones falsas contra uno de ellos, ya sea directamente o, como ha intentado hacerlo el representante de la URSS, en la forma solapada de dar a entender que el hecho de que los Estados Unidos de América no figuraran entre las partes en el Protocolo de Ginebra de 1925 significa que los Estados Unidos de América — y esto está dirigido contra el Mando Unificado y contra todos nosotros — han empleado o intentan emplear armas bacterianas. Por razones obvias, el ataque fué dirigido particularmente contra los Estados Unidos de América, nación caracterizada nuevamente tras la cortina de hierro de principal espantapájaros. Pero naciones como los Países Bajos y, sin duda alguna, como muchas otras representadas en esta mesa, deben sentirse ofendidas por las acusaciones comunistas porque significan que somos cómplices de una supuesta conspiración que, según el filósofo del partido comu-

nista, Profesor Aleksandrov, en un artículo que publicó en "*Pravda*", tiende nada menos que a la realización de un plan general para eliminar 700.000.000 de personas mediante un programa calculado de guerra, hambre y enfermedad. Supongo que, si "*Pravda*" publica afirmaciones tan insensatas, sus infortunados lectores están obligados a creerle, aunque el Profesor Aleksandrov casi fué "purgado" hace unos cuantos años por no haber sido suficientemente virulento. Comparados con sus acusaciones, los cargos relativos a la guerra bacteriana en Corea son un simple juego de niños. Pero son suficientemente viles para impulsarnos a defender a nuestros amigos y a nosotros mismos de semejantes cargos odiosos, directos o disimulados, de haber cometido actos inhumanos e, incidentalmente, nos acusan de haber violado, ya directamente o por complicidad, un compromiso oficial internacional como el Protocolo de Ginebra de 1925.

30. Por estas razones mi Gobierno, como parte en los esfuerzos colectivos de las Naciones Unidas para resistir a la agresión en Corea, apoya la propuesta de que realice una investigación imparcial. Estamos convencidos de que esa investigación pondrá en claro el hecho de que las acusaciones formuladas contra el Mando Unificado son mentiras miserables, y pondrán fuera de toda duda el hecho de que los países de las Naciones Unidas que luchan en Corea no han recurrido jamás a medios de exterminio en masa tan monstruosos e inhumanos que algunas veces nos hacen pensar qué clase de mente desequilibrada pudo haber inventado tales historias y qué clase de disciplina extrema es esa que obliga a creerlas a hombres privados de toda libertad de información.

31. Para concluir, deseo declarar que la delegación de los Países Bajos apoya la propuesta de los Estados Unidos de América y que votará a favor del proyecto de resolución que figura en el documento S/2671. En esa resolución se pide, en el estado actual de la situación, nada más que una investigación genuinamente imparcial de las acusaciones que han sido ya hechas por los Gobiernos de Corea del Norte y de la República Popular de China y que han sido distribuidas como documentos en el Consejo de Seguridad [S/2684, S/2684/Add.1]. Estas acusaciones son suficientemente claras. Los acusadores han dicho lo que tenían que decir. Es posible que tengan más que decir a la Comisión de Investigación sobre el terreno, a condición de que la admitan en su territorio, que es el escenario del supuesto crimen, y a condición de que todo el plan no sea vetado anticipadamente por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Supongo que los acusadores tendrán amplia oportunidad de explicar su punto de vista a la Comisión Investigadora. En seguida, la Comisión Investigadora realizará la investigación, y estudiará las pruebas, si se presentaran, imparcial y objetivamente. Finalmente, presentará un informe al Consejo de Seguridad, que lo examinará y se pronunciará acerca de él. Puede suceder que entonces se plantee la cuestión de la presencia de las partes acusadoras. Por el momento, estas partes han dicho ya más de lo que es suficiente para justificar una investigación imparcial. Si rehusan prestar su cooperación a este procedimiento indispensable, habrán admitido simplemente lo débil de su tesis o que no existe motivo alguno de acusación.

32. Sr. KYROU (Grecia) (*traducido del inglés*): Debo confesar que ayer tarde salí de esta sala con hondo sentimiento de amargura, de desilusión y de desaliento. No es que la experiencia adquirida en los debates del Consejo de Seguridad nos haya enseñado a esperar de su actividad resultados inmediatos, pero jamás me había parecido tan amenazador este abismo profundo que se abre entre el debate leal a base de los hechos y los subterfugios destinados a amparar imputaciones carentes de fundamento. Desde hace meses el mundo atormentado sigue con angustia creciente el desarrollo de una campaña de propaganda que tiene por tema principal el supuesto empleo de armas bacterianas por las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea. Durante meses esta campaña ha sido la noticia principal en los periódicos y en la radio del mundo dominado por los comunistas. Últimamente, esa campaña ha alcanzado, tanto por su extensión como por su intensidad, proporciones sin precedentes.

33. En diferentes ocasiones, el Sr. Malik mismo ha intentado convertir a la Comisión de Desarme en tribuna para propalar sus acusaciones vagas e infundadas. El representante de la URSS tuvo ayer una excelente ocasión de presentar su tesis contra el Gobierno de los Estados Unidos de América, o, más propiamente, contra las Naciones Unidas mismas. Sin embargo, en vez de aprovecharla prefirió ampararse tras el subterfugio de una huelga de brazos cruzados pero anunciando su intención definitiva de impedir por el veto cualquier decisión del Consejo que pudiera llevar a una investigación imparcial de sus acusaciones.

34. Su elocuencia intempestiva en la Comisión de Desarme contrasta de manera muy significativa con el prudente silencio que ha guardado en el órgano competente. Los móviles apenas velados de la actitud de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no podrán engañar y no engañarán a ningún espíritu capaz de reflexionar. El último vestigio de duda que hubiera podido subsistir en la opinión de algún observador tímido o mal informado ciertamente debió de desaparecer después de nuestra sesión de ayer. Me parece que las explicaciones de voto que se dieron ayer en el Consejo han contribuido especialmente a poner las cosas en su punto.

35. El Consejo de Seguridad no fué convocado para realizar una investigación de las acusaciones hechas contra las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea. Las autoridades del Gobierno de Pekín y de Corea del Norte no pueden ser citadas para que sometan aquí las pruebas de sus acusaciones; para hacer esto, sería necesario que estuvieran presentes. Tampoco sería posible imponer al Consejo de Seguridad la triste obligación de ver desfilar ante sus ojos una gran colección de moscas negras, pulgas, chinches, arañas, mosquitos, hormigas, etc., que constituyen el supuesto cuerpo del delito. Si, además, el Consejo de Seguridad tuviere que llamar a cuentas a alguna Potencia, esa sólo podría ser la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que es el *alma mater* de esta campaña de calumnias y de odio.

36. Nuestro colega de la URSS se aprovechó ampliamente durante el mes de junio, de sus prerrogativas presidenciales para hacer distribuir, como documentos del Consejo de Seguridad antes de la expiración de su

mandato, las declaraciones, los cablegramas y las alegaciones procedentes de los órganos del Cominform. Por consiguiente, el Consejo debe evaluar el grado de verdad o de falsedad de esos documentos haciendo que alguna autoridad internacional imparcial investigue sobre el terreno los hechos mencionados en esos documentos. Para ello, el Mando Unificado, el Gobierno de los Estados Unidos de América y otros muchos Gobiernos que tienen fuerzas en Corea, han propuesto al Comité Internacional de la Cruz Roja. Si la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas tuviera la más leve ilusión de que sus acusaciones podían resistir la aplicación de la verdad no se habría opuesto tan vigorosamente a una investigación encomendada a una autoridad tan eminente como es el Comité Internacional de la Cruz Roja.

37. Pero Bruto es la virtud personificada, y el Sr. Malik hará uso de su derecho de veto.

38. Las acusaciones relativas al supuesto recurso a las armas bacterianas fueron formuladas a propósito de las operaciones militares en Corea. Sin embargo, los acusadores se han abstenido cuidadosamente hasta ahora de hacer parecidas acusaciones en las negociaciones de armisticio celebradas bajo la tienda de Panmunjón. Durante las largas negociaciones tendientes a lograr un armisticio en Corea se suscitaron en muchas ocasiones cuestiones remotamente relacionadas con el tema que estudiamos. Sin embargo, los representantes comunistas jamás dijeron algo relativo a esa candente cuestión. Esto no es difícil de explicar si se tiene en cuenta que los comunistas se niegan sistemáticamente a hacer la menor alusión a sus acusaciones cada vez que ven el peligro de que éstas se investiguen sobre el terreno.

39. Pero Bruto es la virtud personificada, y el Sr. Malik hará uso de su derecho de veto.

40. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha recibido, aun recientemente, llamamientos de las Sociedades de la Cruz Roja de Rumania, de Polonia, y de Hungría, países todos sometidos a la dominación soviética. Pero sólo cuando el Comité Internacional de la Cruz Roja, obrando a solicitud del Mando Unificado y del Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, propone "constituir un Comité compuesto por personas que ofrezcan plenas garantías de independencia moral y científica, tales como expertos altamente calificados, especialmente en el campo de la epidemiología, y por expertos científicos designados por los países del Lejano Oriente, que no sean partes en el conflicto", sólo entonces es cuando el Sr. Malik, algo tardíamente, descubre que, en opinión de su Gobierno, el Comité Internacional de la Cruz Roja es un mero instrumento de la diplomacia occidental. Además no vaciló, en la Comisión de Desarme, en proferir observaciones ofensivas y denigrantes contra una asociación que ha prestado tan grandes servicios a la humanidad desgraciada, tanto en tiempos de guerra como en tiempos de paz. Debe recordarse, sin embargo, como prueba de la actitud ilógica de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que, durante el tercer período de sesiones de la Asamblea General, celebrado en París en 1948, la delegación de la URSS misma sugirió, ofreciéndole su apoyo incondicional, una resolución según la cual el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja debían jugar el papel

principal en la repatriación de los niños griegos arrancados de sus hogares.² Debe señalarse que entonces el Comité Internacional de la Cruz Roja era considerado como un órgano de carácter internacional y no un órgano germanófilo.

41. Suponiendo que el Sr. Malik, por razones que él conoce mejor, tuviera algún motivo de resentimiento contra el Comité Internacional de la Cruz Roja, en la cuarta sesión del Comité 1 de la Comisión de Desarme, celebrada el 8 de mayo, le hice la pregunta siguiente:

"¿Estarían dispuestos el representante de la URSS y los Gobiernos de Corea del Norte y de la China comunista a aceptar una investigación de estas acusaciones de la supuesta guerra bacteriana, realizada por el otro Comité Internacional de la Cruz Roja, es decir, que la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja realizara una investigación sobre esas acusaciones relativas a la supuesta guerra bacteriana? Dicha Liga está integrada por todas las Sociedades de la Cruz Roja, inclusive, si no me equivoco, la Cruz Roja de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas."

42. Por razones obvias esta pregunta ha quedado sin respuesta.

43. Pero Bruto es la virtud personificada, y el Sr. Malik hará uso de su derecho de veto.

44. Lo que dijo ayer en el Consejo el Sr. Gross [585a. sesión] acerca de las actividades de la Organización Mundial de la Salud en la República de Corea, donde ayudó a combatir las epidemias, y especialmente sobre la negativa pura y simple que las autoridades de Corea del Norte opusieron a una oferta similar de ayuda, explican también el cambio de actitud de la URSS con respecto al Comité Internacional de la Cruz Roja. Los caballeros del Kremlin prefieren que las epidemias se extiendan en Corea del Norte más bien que correr el riesgo de ver que su campaña de odio queda desenmascarada ante la opinión pública mundial. De esta manera, el sistema de propaganda de la URSS ha sacado partido de las víctimas de las epidemias de Corea del Norte. Estas víctimas pueden contarse hoy por millones.

45. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estima que, si la Cruz Roja Internacional y la Organización Mundial de la Salud son órganos parciales en los cuales no se puede confiar, en cambio la Asociación Internacional de Juristas Democráticas, la Federación Internacional de Juristas Demócratas, la Federación Internacional por la Paz y el Profesor Brandweiner ofrecen todas las garantías de la imparcialidad. Verdaderamente, esto es ya pedir demasiado a la credulidad humana.

46. Pero Bruto es la virtud personificada, y el Sr. Malik hará uso de su derecho de veto.

47. Acusaciones como el empleo de armas bacterianas en Corea no pueden resistir la prueba de un juicio equitativo. La actitud negativa del representante de la Unión Soviética demuestra claramente este hecho. No obstante, es imposible permanecer impasible ante la intensidad siempre creciente de la campaña de odio de la URSS. Esa campaña de odio tiene por objeto minar

² Véanse los *Documentos Oficiales de la Asamblea General, tercer período de sesiones, Primera Parte, Resoluciones*, No. 193 C (III).

toda esperanza de relaciones amistosas entre el Oriente y el Occidente. Declaraciones como la que apareció en la edición de *Pravda* del 18 de junio, con la firma del filósofo soviético Aleksandrov, acabada de citar por el representante de los Países Bajos, son un mal presagio para el futuro.

48. Pero el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es la virtud personificada, y el Sr. Malik hará uso de su derecho de veto.

49. ¿Cuál es, después de todo, la última finalidad de esta propaganda histórica?

50. Siempre se ha permitido a los rusos cierto grado de fantasía. Los relatos de ciudades y de viajes a la *Potemkine* han divertido, desde hace muchos siglos, a Europa. Con el advenimiento del movimiento bolchevique, resultó evidente que surgirían malos entendimientos a causa de las diferencias de mentalidad y de lógica. Las palabras empleadas desde hace mucho tiempo perdieron su significado original, y, a medida que pasaron los años, aun llegaron a adquirir diferentes connotaciones. Por complacencia hemos atribuido la deformación de la palabra "democracia" a la semántica soviética. Hemos continuado esperando, aunque nuestras intenciones hayan sido desnaturalizadas y se haya sospechado de nuestros móviles. Ahora nos encontramos ante una deformación flagrante de los hechos y ante una negativa obstinada de restablecer la verdad. Las acusaciones completamente infundadas arrojan una sombra sobre nuestra fe y sobre nuestro honor.

51. ¿Qué va a ocurrir ahora? Podrá ocurrir un día de éstos que *Pravda* anuncie que "los caníbales norteamericanos o ingleses" están exterminando una población rusa que los científicos de la URSS ayudaron a descubrir en algún remoto rincón de Norteamérica o de la Europa Occidental. Y se recurrirá entonces al pueblo de la URSS para que liberte a sus hermanos. Creemos que éste es el verdadero peligro de la campaña de odio que se desarrolla hoy día.

52. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se lanza abiertamente a un asalto contra los últimos vestigios de la confianza internacional. Están en juego la paz y la seguridad universales. Corresponde al Consejo de Seguridad tomar todas las medidas que la situación exija.

53. En el curso de pasados períodos de sesiones de la Asamblea General, el Sr. Vishinsky, sin razones de ninguna clase, se atrevió a llamar "instigadores de guerra" a varias personalidades del mundo occidental. ¿Pero qué otra denominación distinta de la de "instigadores de guerra" podría darse a quienes incitan la actual ofensiva de propaganda?

54. Sr. DERINSU (Turquía) (*traducido del inglés*): El representante de los Estados Unidos de América hizo ayer una declaración en la cual dió al Consejo ciertos detalles sobre el origen, la amplitud y la intensidad de una campaña que continúa desde hace varios meses sobre un supuesto recurso a las armas bacterianas por las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea y, especialmente, por las fuerzas de los Estados Unidos de América.

55. La delegación de Turquía en las Naciones Unidas oyó hablar por primera vez de esta cuestión en la Comisión de Desarme. Desde el principio de los deba-

tes que se desarrollaron en dicha Comisión, el representante de la URSS repitió sus acusaciones, aunque el tema que se discutía no tenía nada que ver con la cuestión que estudiaba la Comisión.

56. La delegación de Turquía definió claramente su posición desde el primer día en que este asunto fué señalado, pertinente o impertinente, a la atención de las Naciones Unidas. Esa posición no ha cambiado desde entonces. Fué manifestada en los siguientes términos por el Sr. Sarper, representante principal de Turquía, en la cuarta sesión de la Comisión de Desarme, celebrada el 20 de marzo de 1952:

"... se ha intentado ya alejar a la Comisión de los verdaderos problemas confiados a su estudio al presentar acusaciones falsas y sin fundamento con objeto de poner en duda el honor y la valentía de los soldados que luchan bajo la bandera de las Naciones Unidas para detener la agresión en Corea. Estas infundadas acusaciones no sólo no tienen nada que ver con la tarea que tenemos ante nosotros, que es fijar nuestro método de trabajo, sino que son a la vez vanas en cuanto al intento de confundir a la opinión mundial. El mundo entero sabe ya que la agresión en Corea ha sido detenida, no por métodos de guerra misteriosos y diabólicos, sino únicamente por el valor, la lealtad y el espíritu de sacrificio de los jóvenes a quienes las Naciones Unidas han confiado la misión de defender la paz en ese lejano continente.

"Como ya he dicho antes, mi delegación está plenamente convencida de que las acusaciones formuladas por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre el empleo de armas bacterianas por las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea están desprovistas de fundamento y además no tienen nada que ver con la tarea de que se ocupa ahora la Comisión. No obstante, como el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha elegido esta Comisión como tribuna para formular sus acusaciones, esperamos que en el seno de esta misma Comisión contestará en forma clara e inequívoca a la pregunta que le ha hecho el representante de los Estados Unidos de América sobre si el Mando de Corea del Norte y de la China comunista está dispuesto a aceptar una investigación imparcial de esas aseveraciones injustificadas".

57. Como ya he precisado en mi declaración, la delegación de Turquía sostiene hoy el punto de vista expresado por el Sr. Sarper. La única diferencia consiste en que, mientras que las acusaciones fueron formuladas irregularmente ante la Comisión de Desarme, la cuestión de las medidas que deban tomarse frente a esta situación figura oficialmente en el programa del Consejo de Seguridad, que es la entidad competente para examinar el asunto de que se trata.

58. La información que el representante de los Estados Unidos de América nos ha transmitido en su primera declaración, y las demás informaciones que han llegado y continúan llegando a nuestra delegación de fuentes diferentes, tales como la radio, los periódicos y los corresponsables extranjeros, son tales que justifican un estudio atento por todos los países pacíficos y por todos los que crean en los principios fundamentales de la Carta. La confusión que esta campaña trata de

crear no puede, evidentemente, contribuir a la realización de los propósitos proclamados en la Carta de las Naciones Unidas, cuyo objeto es establecer entre las naciones relaciones de amistad. Por el contrario, el resentimiento que ha causado ya esta campaña ha sembrado la inquietud entre los pueblos y los gobiernos pacíficos del mundo.

59. Teniendo en cuenta estas graves consideraciones, hemos estudiado el proyecto de resolución presentado por el representante de los Estados Unidos de América. Consideramos que una investigación imparcial realizada por un grupo de expertos internacionales competentes sigue siendo el medio más eficaz y más adecuado para establecer los hechos y poner fin a la situación actual, que suscita en cada uno de nosotros tan grande inquietud. Además, creemos que una decisión de este género respondería mejor a nuestras esperanzas y a nuestros esfuerzos por medio de los cuales buscamos, de conformidad con la Carta, establecer relaciones de amistad entre las naciones y alcanzar la paz duradera a que todos aspiramos.

60. Por estas razones, mi delegación apoya plenamente las propuestas contenidas en el proyecto de resolución de los Estados Unidos de América y votará a favor de dicho proyecto de resolución.

61. Sr. HOPPENOT (Francia) (*traducido del francés*): La posición de la delegación francesa frente al proyecto de resolución presentado por la delegación de los Estados Unidos de América es clara consecuencia de la fidelidad constante del Gobierno francés a los principios del derecho y de la moral internacionales, y por ello estimo innecesario exponer y justificar esta actitud.

62. Deseo añadir que, al tomar la palabra, tengo plena conciencia de expresarme no solamente como representante de Francia, sino también como representante de un país Miembro de las Naciones Unidas, asociado a todas las responsabilidades de la Organización y directamente interesado, por consiguiente, en las acusaciones dirigidas contra el Mando Unificado.

63. Del discurso pronunciado ayer por el Sr. Gross he recogido la impresión de que el representante de los Estados Unidos de América se expresaba, por lo menos, tanto en nombre de las Naciones Unidas como en nombre de su propio Gobierno y de que, por consiguiente, la situación que se nos llama a examinar no interesa solamente al Gobierno de los Estados Unidos de América y al Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, sino al Gobierno de la URSS y al conjunto de Estados reunidos bajo el pabellón de las Naciones Unidas para resistir a la agresión, y acusados por el Gobierno de la URSS de haber recurrido al empleo de armas bacterianas.

64. En nuestra opinión, el problema puede reducirse a términos muy sencillos. Desde hace más de cuatro meses el Gobierno de los Estados Unidos de América se ve pública y cotidianamente acusado, en términos cada vez más violentos, de haber empleado en Corea, contra las fuerzas chinas y coreanas y contra la población civil de Corea y de China, un arma cuyo empleo está justamente condenado por la conciencia universal y que la gran mayoría de los Estados Miembros de la Organización se ha comprometido a no emplear. Esta acusación no se refiere solamente, como ya he dicho, al Mando Unificado y al Gobierno de los Estados Unidos

de América. Va dirigida igualmente contra la Organización misma, bajo cuya bandera las fuerzas norteamericanas y las fuerzas de los distintos Estados asociados a ellas luchan contra la agresión en Corea y se hallan ahora acusados de tácita complicidad en este pretendido crimen.

65. Puede ser que el Gobierno de los Estados Unidos de América haya obrado equivocadamente al no oponerse, durante meses, a esta campaña, excepto por medio de desmentidas, y por no haber presentado inmediatamente al Consejo de Seguridad la petición de investigación que hoy ha presentado. Las acusaciones de que se le ha hecho objeto han sido tan fantásticas, las pretendidas pruebas sobre las cuales se apoyaban parecían tan ilógicas y además tan pueriles, que indudablemente cometió el error de no tomarlas suficientemente en serio y de remitirse al buen sentido de la opinión pública universal para que las calificara y las juzgara.

66. Ha sido el Gobierno mismo de la URSS el que, por medio de una maniobra que no ha engañado a nadie, ha pretendido movilizar al Consejo de Seguridad y ponerlo al servicio de esta campaña, y — aunque su delegación ha negado esto — servirse del voto que nos ha solicitado para contar con otro argumento suplementario en apoyo de sus acusaciones. Este voto le ha sido rehusado, y justamente rehusado.

67. Hoy, la delegación de los Estados Unidos de América ha aceptado el reto. Al hacerlo así no ha hecho, por lo demás, sino responder a la invitación que el representante de la URSS le dirigió en el curso de nuestra sesión del 18 de junio [577a sesión], cuando le dijo textualmente:

“Si la delegación de los Estados Unidos de América tiene el propósito de examinar esta cuestión en el Consejo, no tiene más que presentar una propuesta a este efecto. Si se plantea esta cuestión, diremos lo que hay que decir. Sin embargo, el representante de los Estados Unidos de América prefiere adoptar otra actitud, una actitud de cobardía.”

68. La delegación de los Estados Unidos de América ha presentado la propuesta que fué desafiada a presentar. Pero es el representante de la URSS el que hoy guarda silencio. El Sr. Malik es quien rehúsa ostensiblemente, no solamente discutir la propuesta de los Estados Unidos de América, sino aun oírlos. Esto nos autoriza a preguntarle — aunque se haya quitado los auriculares para no escucharnos — de qué lado se encuentra hoy la buena fe y de qué lado se encuentra la cobardía.

69. Para justificar esta actitud de fuga ante un debate que ella misma provocó y solicitó, la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha preparado dos clases de razones.

70. En primer lugar, ha invocado la negativa del Consejo a invitar a los representantes de los Gobiernos de Pekín y de Pyongyang a participar en el actual debate. Muchos de nuestros colegas y yo mismo, en nuestra precedente sesión, respondimos a esta pretensión. Nosotros no tenemos por qué proceder a realizar una investigación. Lo que tenemos que decidir es si debe o no realizarse esa investigación. Tenemos que resolver si las acusaciones que se han formulado con-

tra el Gobierno de los Estados Unidos de América y contra el Mando Unificado deben ser examinadas por una comisión internacional imparcial. Nosotros mismos no tenemos por qué examinar esas acusaciones.

71. Para tomar tal decisión tenemos ya en nuestro poder todos los elementos del caso. El Sr. Malik mismo nos lo dijo en su intervención de ayer [585a. sesión]. Cito sus palabras:

“Con respecto al empleo de armas bacterianas por las tropas norteamericanas contra Corea y China, los hechos están expuestos claramente en las declaraciones oficiales del Gobierno de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea.”

72. Gracias a los buenos oficios de la delegación de la URSS, los documentos en que figuran esos hechos de manera detallada están ya en manos de los miembros del Consejo.

73. Por lo tanto, de un lado tenemos una exposición de hechos detallados, a la que no veo qué puedan añadir los representantes de los Gobiernos de Pekín y de Pyongyang, nada que no sea una plétora de frases retóricas que no podrá servir para adelantar nuestros trabajos; por otro lado, las desmentidas categóricas del Gobierno de los Estados Unidos de América y del Mando Unificado. Nuestra única tarea consiste, pues, en decidir, si o no, si debe constituirse una comisión de investigación para que se aclare este proceso, y para oír, por consiguiente, a acusadores y acusados, para poder apreciar, tomando en cuenta los hechos que se le presenten, las alegaciones de los unos y las desmentidas de los otros, y para ponerse en comunicación, a este efecto, con las autoridades de China y de Corea del Norte, así como con las autoridades norteamericanas y con el Mando Unificado.

74. Considero que el Consejo de Seguridad está ya suficientemente bien informado para poder tomar una decisión de esa naturaleza.

75. En segundo lugar, la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, para justificar el hecho de que rechaza toda encuesta y que se retira del actual debate, ha expresado su desaprobación general, no solamente contra la Cruz Roja Internacional, sino contra toda comisión que emane de las Naciones Unidas y que sea designada por ellas, que pudiera eventualmente realizar esta investigación. Según la delegación de la URSS, todos estos órganos no serían sino órganos disimulados de espionaje, encargados de mantener agentes en territorios extranjeros para cumplir allí misiones de información. Debo decir que semejante afirmación me deja estupefacto. Es, en verdad, una de esas acusaciones absurdas, sin fundamento y sin pruebas y que pueden, en general y en particular, engendrar verdaderas situaciones trágicas como las descritas en las novelas de Kafka. En verdad, algunas veces puede demostrarse que determinada persona es un espía. ¿Pero cómo puede una persona, acusada por anticipado de ser espía o agente de información, demostrar que no lo es? Esto es especialmente verdad sobre todo si se conoce la noción particularmente elástica que se da a la calificación de espionaje en el régimen totalitario, donde a un periodista, en ejercicio normal de su trabajo, se le califica y castiga como espía

y donde no hay razón para que una simple pregunta respecto al tiempo lluvioso o al tiempo seco no sea considerada igualmente como espionaje meteorológico.

76. Ustedes conocen, indudablemente, esta historia que es corriente en los países inmediatamente vecinos del paraíso soviético y separados de él solamente por la cortina de hierro. Un día, un guardia fronterizo ve acercarse a las alambradas a un gran número de conejos que huyen y que quieren pasar al occidente. El guardia les pregunta entonces: “¿Por qué os vais?” Y los conejos le responden: “Nos vemos obligados a huir. Acaba de dictarse un decreto en que se anuncia que se va a matar a todas las jirafas”. Y el guardia les replica: “Pero vosotros no sois jirafas, sois conejos”. Y los conejos responden: “Bien lo sabemos, pero ¿cómo demostrarlo?”.

77. Pues bien, poco más o menos la declaración del representante de la URSS nos ha colocado en una situación análoga. Por boca del Sr. Malik, en efecto, su Gobierno nos ha hecho saber claramente que cualquier comité, cualquier comisión, cualquier órgano encargado por las Naciones Unidas de investigar las acusaciones de guerra bacteriana, sería considerado por su Gobierno y por sus asociados como un instrumento de espionaje y de agresión y se le negaría la entrada a los territorios donde pudiera ejercer su actividad. Jamás la pretensión del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de los Gobiernos que en él se inspiran, de hacerse a la vez jueces y partes, había sido expresada tan crudamente y, casi me atrevería a decir, tan cínicamente.

78. La propuesta de los Estados Unidos de América tiende a confiar la posible investigación al cuidado de la Cruz Roja Internacional. La delegación de la URSS puede discutir esta elección. Sabemos ya, por precedentes intervenciones del Sr. Malik, qué clase de objeciones habría opuesto a esta elección. Yo estoy mejor calificado que muchos para dar una opinión acerca de esas objeciones, ya que acabo de cumplir después de siete años, en Suiza, una misión que me ha puesto en frecuente comunicación con la Cruz Roja Internacional y con sus directores. Debo declarar verdaderamente que no existen hombres más conscientes y más escrupulosos, que dediquen una atención casi puritana a su deber de neutralidad, que las personas de nacionalidad suiza que componen ese Comité Internacional. Las acusaciones de prejuicio, aun las acusaciones de nazismo, lanzadas contra la Cruz Roja Internacional no merecen realmente respuesta.

79. Pero, en fin, el Sr. Malik y sus asociados tienen derecho a no querer a la Cruz Roja Internacional. Tienen derecho a discutir esta elección y proponer otra. Mi delegación, aunque estima que ninguna organización está mejor calificada que el Comité Internacional de la Cruz Roja para llevar a cabo esta tarea, no hubiera objetado al examen y debate de otra elección. Pero hasta se nos ha negado dicha posibilidad.

80. Las acusaciones hechas contra el Gobierno de los Estados Unidos de América y el Mando Unificado han sido apoyadas por los Gobiernos de Pekín y de Pyongyang. Esas acusaciones han sido verificadas por organismos seleccionados por esos mismos Gobiernos. Dicho en otra forma, los mismos acusadores garantizan la verdad de las acusaciones. Se niegan a someterlas al

juicio de nadie que no haya sido designado expresamente por ellos. Esta es la segunda razón por la cual la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha declarado que opondrá su veto a la solicitud de investigación pedida por los Estados Unidos.

81. ¿Qué podemos hacer frente a esta situación sino tomar nota de ella, denunciarla y someterla al juicio de todos los hombres de sentido común y de espíritu libre que hay en el mundo, cuya opinión representa el tribunal supremo de la conciencia humana, contra el cual todas las declaraciones del Sr. Malik y toda su dialéctica resultarán impotentes?

82. Un humorista francés decía en el siglo pasado: "Si se me acusara de haber robado las torres de Notre Dame comenzaría por huir". El Gobierno de los Estados Unidos de América y, con él, las Naciones Unidas, en su totalidad, han sido objeto desde hace meses de una acusación tan insensata. Pero no huyen; rehusan, sin embargo, dejarse condenar a base de pretendidos documentos fotográficos en que se les muestre una catedral cuyas torres han desaparecido. Piden, en cambio, que alguien imparcial, es decir, alguien que no sea ciego ni tenga que usar gafas especiales, pueda ir al terreno y comprobar si Notre Dame todavía tiene sus torres o si han desaparecido. Pero se les niega este derecho. La negativa sirve al mismo tiempo para juzgar a los acusadores y sus acusaciones.

83. La delegación francesa que, por su parte, está resuelta a no escatimar esfuerzo alguno para que la investigación propuesta pueda efectuarse en las condiciones de máxima objetividad, de libertad de espíritu y de imparcialidad, no podría prestarse a todas las maniobras de obstrucción y de dilación que la delegación de la URSS opone a tal investigación. Esto ha quedado demostrado por sus votos precedentes. Su voto a favor de la solicitud de investigación propuesta por los Estados Unidos de América lo confirmará.

84. El Sr. Malik podrá oponerle su veto. La palabra "veto" quiere decir: me opongo. Felizmente la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no puede oponerse, siempre y en todas partes, a la revelación de la verdad.

85. Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): Apruebo la mayoría de las declaraciones hechas por los colegas que me han precedido en el uso de la palabra. Por lo tanto, estimo innecesario tratar de abarcar la totalidad de la cuestión que se discute.

86. Es un hecho que las bacterias han entrado en actividad en la China continental. Es un hecho que, durante los pasados seis meses las bacterias han causado la muerte de mayor número de compatriotas míos que en épocas anteriores. Es de deplorar que el comunismo no destruya las bacterias. Por el contrario, desde que se impuso el régimen comunista en China, las bacterias se han vuelto más virulentas y, como dije hace un momento, han hecho más estragos entre mis compatriotas durante los pasados seis meses que en el curso de cualquier período anterior de comparable duración. Eso era de esperarse. Los comunistas han sacado de mi país a muchos médicos y enfermeras de las misiones extranjeras cuya devoción era conocida. Los comunistas han liquidado a varios de los médicos más eminentes de China acusándoles de contrarrevolucionarios. Otros muchos médicos famosos de China deses-

perados se han suicidado. Los que han continuado viviendo y trabajando en las actividades que han escogido, han sido sometidos a tal disciplina y a tal control administrativo, que les ha sido imposible dar a la población los cuidados que necesita. Por lo tanto, es indiscutible que en la China continental la actividad bacteriana, durante estos últimos meses, ha sido más intensa que antes y, como ya dije, había que esperarlo.

87. Hay algo más que es en extremo inquietante. Como el mundo ha escuchado tantas acusaciones falsas, no deseo formular la más ligera acusación que pueda ser infundada. Pero he recibido de la China continental una comunicación privada y confidencial que creo que el Consejo de Seguridad debe tener en cuenta. Recientemente, un ex comunista chino que había participado activamente en el movimiento comunista durante muchos años, especialmente en las provincias del noreste, cerca del río Yalu, se escapó de la China continental. Él ha sido quien me ha enviado una comunicación privada. No estoy en situación de verificar esas informaciones de carácter privado ni pretendo que sean completamente exactas, pero estimo que debemos tenerlas en cuenta.

88. Sabemos que, naturalmente, durante los 15 años de la ocupación japonesa había grandes laboratorios japoneses en Manchuria dedicados a experimentos sobre la guerra bacteriana. Para ese fin, los japoneses reunieron en Manchuria grandes números de sabios. Después de la guerra, el ejército de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sometió a juicio, en Blagoveshchensk, a 11 ó 12 personas acusadas de ser criminales de guerra por haber trabajado en actividades de guerra bacteriana. Tenemos esa lista en nuestro poder. Al examinar esa lista, nos damos cuenta de que la mayoría de las personas nombradas son militares, y no sabios ni doctores en medicina. Tenemos, además, otra lista de cuatro personas respecto a las cuales la URSS pidió a las potencias de ocupación en el Japón que fueran sometidas a juicio como criminales de guerra. Como en el caso anterior, esas cuatro personas eran oficiales militares y no científicos. ¿Dónde están los sabios japoneses que trabajaron en Manchuria en actividades de guerra bacteriana? ¿Han sido repatriados todos ellos al Japón? No. ¿Dónde están? ¿Qué han estado haciendo? Eso es algo que el mundo debería averiguar. ¿Y qué ha ocurrido con aquellos grandes laboratorios de Manchuria donde se realizaban experimentos sobre la guerra bacteriana? ¿A qué actividades se han dedicado desde la salida de los japoneses? Eso es también algo que el mundo debería investigar.

89. La comunicación privada que he recibido del ex comunista chino puede reducirse a este punto: que estos científicos japoneses han estado trabajando en cooperación con los sabios de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los sabios chinos, para realizar ulteriores experimentos, y que varios distritos de la provincia del noreste de la China han servido como teatro de experimentos controlados; que ese control no ha sido completamente eficaz y que, como resultado, se han propagado epidemias provocadas por la mano del hombre.

90. He dicho que ésa es una comunicación que contiene información de la mayor importancia. Vale la pena de ser examinada.

91. Infortunadamente, sin querer disminuir el mérito que corresponde al Consejo y a la Delegación de los Estados Unidos de América por haber inscrito esta cuestión en el orden del día, debo decir que nuestros debates y nuestras resoluciones no destruyen los microbios y no pueden salvar las vidas de mis compatriotas que sufren las consecuencias de estas negligencias y de estos experimentos criminales.

92. Con respecto al proyecto de resolución que estamos estudiando, la actitud de mi delegación es muy sencilla. Desde los tiempos de Grocio, la humanidad civilizada ha tratado insistentemente de establecer un conjunto de principios que pueda guiar a los Estados en la conducta de sus relaciones internacionales. Este esfuerzo se ha intensificado en el siglo presente. El Pacto de la Sociedad de las Naciones y la Carta de las Naciones Unidas son ejemplos de este redoblado esfuerzo por civilizar las relaciones internacionales. Algunos pensadores afirman que hemos ido demasiado lejos; que somos demasiado idealistas; que el mundo — o que ciertas partes del mundo — no está preparado para recibir los altos ideales que tratamos de lograr aquí. Puede que sea así. Pero eso no podría influir directamente en nuestros debates porque, cualquiera que sea nuestro pensamiento respecto a los altos ideales que recomendamos, existen ciertas reglas elementales y fundamentales de buena conducta que ningún Estado civilizado puede desafiar ni violar conservando al mismo tiempo el respeto de la humanidad. Entre esas reglas fundamentales hay una según la cual, cuando en una controversia hay puntos de derecho o puntos que implican la interpretación de leyes o tratados, la honradez de los Estados impone que esa controversia sea sometida a un organismo internacional de juristas, tal como la Corte Internacional de Justicia. Existe otro principio aun más elemental que es: cuando en una controversia existen hechos materiales, es evidente que debemos no solamente aceptar sino aun pedir que se proceda a una investigación internacional. Repito que ésa es una regla elemental. En verdad, ningún Estado — grande o pequeño, comunista o no comunista — puede esperar que la opinión pública mundial acepte una versión unilateral de los hechos, si esa versión ha sido impugnada y negada, como lo ha sido aquí.

93. Cuando comenzaron estos acontecimientos, yo fui uno de los primeros en esperar que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y sus satélites acataran esa regla. Pensé que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas misma pediría una investigación internacional, plantearía ante el organismo investigador todas sus suspicacias, y presentaría todas las pruebas que tuviera, y que luego pediría que se tomaran las medidas adecuadas si sus sospechas y acusaciones fueren corroboradas por la investigación. Eso era lo que yo esperaba de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y debo decir que probablemente eso era lo que esperaba el mundo civilizado.

94. En vez de obrar así, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha adoptado una actitud que es verdaderamente extraordinaria, por decir lo menos. Rechazó la investigación propuesta y en cambio desencadenó en el mundo entero una campaña sistemática de propaganda y de odio. A este respecto debo felicitar al representante del Brasil, quien subrayó las posibles

repercusiones de esta campaña de odio en la causa de la paz y de la comprensión internacionales.

95. Vuelvo a afirmar que el mínimo, el primer principio de la honradez de parte de un Estado moderno es pedir una investigación imparcial de los hechos cuando esos hechos han sido puestos en duda. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, medida con esa norma elemental, ha caído muy por debajo de las esperanzas de la humanidad.

96. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas amenaza con hacer uso de su derecho de veto contra este proyecto de resolución. Lo más prudente por parte del Consejo de Seguridad es hacer el esfuerzo más supremo por establecer la verdad de los hechos. Es lo menos que podemos hacer. Después de eso, si fracasamos en nuestro intento, veremos qué más se puede hacer. Si no tenemos éxito en este primer paso, el mundo sabrá quién tiene la responsabilidad de ese fracaso y el mundo será quien condene a los responsables de impedir que el Consejo de Seguridad cumpla con sus deberes más elementales.

97. Sr. SANTA CRUZ (Chile): Nuestro Gobierno no cree, no puede creer que las fuerzas de las Naciones Unidas, que defienden la independencia de Corea contra la agresión, hayan incurrido en el delito de lesa humanidad de recurrir a la guerra bacteriológica. Nuestro conocimiento de la mentalidad, de los conceptos morales del Mando Unificado y de las otras autoridades de las Naciones Unidas que tienen alguna intervención en los asuntos de Corea, son para nosotros antecedentes suficientes de esta convicción. Contra esto, no hay un sólo elemento serio de prueba que nos haga siquiera dudar de este convencimiento. Estoy cierto de que ni uno sólo de los 53 países que han apoyado la acción de las Naciones Unidas en Corea, dejaría de condenar enérgicamente un hecho de aquella especie si creyera que había acaecido.

98. Por eso, señor Presidente, cuando comentábamos en una sesión anterior el significado de esta enorme campaña contra las fuerzas de las Naciones Unidas, de haber lanzado bacterias sobre la población civil de Corea del Norte, nos preguntábamos si su objetivo era crear un ambiente de odio y de temor que justificara o respaldara una agresión ulterior o si, lo que es aún mucho más peligroso, obedecía a un convencimiento real, producido por la aplicación ciega de un dogma, que parte de la base de que un sector del mundo es fatalmente agresor, que es fatalmente bárbaro en sus procedimientos y utilitario en sus finalidades.

99. Hemos seguido este debate con un profundo desaliento. Con una preocupación que traduce el estado de ánimo de pueblos que diseminados en diversas nacionalidades, no son grandes Potencias, no disponen de medios materiales suficientes para aliviar, en parte siquiera, la tensión internacional, pero que, a pesar de todo, son pueblos que quieren vivir en paz y que tienen conciencia de sus destinos, pero que ven que pueden ser quebrados por los actos y por los errores de los poderosos.

100. Hemos escuchado a la delegación de la URSS hacer un paralelo entre la pretendida conducta de las fuerzas unificadas de las Naciones Unidas y en particular de los Estados Unidos, y la conducta observada por Hitler en aquellos años que antecedieron a la se-

gunda guerra mundial. También hemos escuchado a la delegación de los Estados Unidos tratar de hacer un paralelo entre la maquinaria de propaganda de la Unión Soviética y la maquinaria de propaganda del nazismo, cuando Goebbels estaba en su apogeo. De esta doble acusación pareciera deducirse que se nos quiere llevar a una conclusión fatalista que implacablemente nos conduciría a esperar un desenlace trágico, como el que desencadenó el nazismo.

101. Pensamos que no hay paralelo histórico posible. Los hechos no se repiten en el transcurso del tiempo. Debemos reconocer con ansiedad que la situación actual, en su conjunto, es mucho peor que la que el mundo viviera hace pocos años. Se están administrando el odio, la mentira, o el error en una forma inmensamente más peligrosa. En los tiempos del nazismo, la movilización del odio tenía un objetivo claro, que era el de preparar una población sometida a dictadura para la aventura de una guerra injusta y bárbara. Pero, salvo un grupo pequeño de fanáticos, ninguno de los dirigentes del Tercer Reich creía seriamente en lo que estaba diciendo.

102. Hoy, la campaña de odio no viene sólo de un país contra otro país, sino que se proyecta a través de todos los grupos y sectores de ideología común que repiten las mismas consignas y las mismas acusaciones. Así, en todos los continentes y con los idiomas más distintos, se escucha el eco de la acusación sobre la existencia de la guerra bacteriológica.

103. Nosotros creemos que el dogma devora a la razón y los que creen ciegamente en las certezas del dogma no aceptan prueba alguna en contrario, y seguirán pensando que las tropas de las Naciones Unidas han lanzado bacterias en una región del Asia. La actitud del señor representante de la URSS de no participar en el debate, de oír sin escuchar, de seguir los argumentos de las otras delegaciones, pero rechazarlos de antemano; de anunciar que, se diga en este Consejo lo que se dijere, siempre usará su derecho a veto, es, en conjunto, señor Presidente, el símbolo del mundo dogmático e intransigente de esta época.

104. Nosotros miramos con profunda angustia el futuro del mundo. Si una mitad o más de la humanidad llegara a convencerse de que la otra mitad desea, aspira y pretende su destrucción, si llegara a creer que esa mitad no retrocederá ante ningún método, ni siquiera los más atroces y bárbaros, de esta convicción no puede nacer sino la guerra. Ese odio y ese temor producirán el odio y el temor en la otra mitad. Y serán las fuerzas más retrógradas, menos generosas, de menor sentido internacional y con menos conciencia humanitaria, las que logren imponer su criterio al concebirse las medidas para resistir o evitar una posible agresión.

105. El mal que se hace a la cooperación internacional, a la paz y a la seguridad del mundo con campañas de esta especie, es irreparable. Todo lo que el mundo avanzó en aquel sentido a raíz de la guerra contra el nazismo, está en peligro, y están en peligro las inmensas posibilidades de progreso humano que esperábamos

alcanzar a través de las Naciones Unidas y de la cooperación internacional en general.

106. Por las razones expuestas creemos sinceramente que nos encontramos frente a una de las situaciones más graves, más peligrosas que haya presenciado el mundo desde San Francisco. Para nosotros el problema no es que a través de esta campaña se pretenda ganar una batalla, de las tantas que se han librado o se libran en la guerra fría, aunque el resultado fuese contrario a las fuerzas con las cuales nosotros concordamos. Sobre esto está lo irreparable de un odio y de una división irreparables, que alcanzaría a millones de seres humanos. Eso es mucho más grave que el bloqueo de Berlín, mucho más grave que la agresión en Corea.

107. Por eso, señor Presidente, quisiéramos que las Naciones Unidas fueran capaces, tuvieran la fuerza suficiente para detener la expansión de esta ola de odio y de temor y para aclarar la verdad y hacerla llegar hasta el más fanático de los seres humanos. Para demostrar a todos que las Naciones Unidas, creadas para asegurar la paz, la seguridad, el progreso y la dignidad humana, no se han hecho culpables de prácticas bárbaras al cumplir su deber en Corea, y para alcanzar ese objetivo quisiéramos disponer de medios que convencieran a todo el mundo, sin ninguna excepción.

108. Las pequeñas naciones muy poco podemos hacer por ayudar a la comunidad internacional, especialmente cuando las grandes Potencias se reservan el derecho de veto. No disponemos de medios materiales para hacer imposible la guerra. Ni siquiera para impedir la propagación del odio. Por el contrario, dichas naciones están expuestas a todas las consecuencias de los desatinos ajenos. Nos queda sólo una carta que jugar en el campo internacional, y ella es la de nuestra adhesión a las Naciones Unidas, cuyo enorme sostén moral es para nosotros de importancia vital.

109. Ahora bien, desde que se iniciara la llamada guerra fría, observamos que se asiste a una deformación de la mente colectiva de algunos pueblos. Se afirman hechos y se rechaza toda posibilidad de verificarlos. No hay una sola organización internacional o privada que dé confianza a esos países. Todas son para ellos agentes de un fantasma de agresión. Esas amenazas, a mi juicio, no existen, pero esos sectores se sienten amenazados y consideran que cada uno de nosotros, con pequeños matices, identifica a un representante de un agresor o de un satélite de un agresor, y no dan valor a ninguna de nuestras acciones.

110. Si todo lo que poseemos en el campo internacional se reduce a las Naciones Unidas, mi delegación habría preferido que en esta campaña de odio, tan intensa y tan peligrosa, nuestra Organización hubiera tomado a su cargo la investigación. Creemos tan serio el problema que incluso pensamos que el propio Consejo de Seguridad, superando toda dificultad material, debiera haber utilizado su alto prestigio reuniendo en Asia y, dentro de lo posible, hubiese visitado los lugares en donde se pretende hubo ataques con armas bacterianas. Y que después hubiera dicho a la opinión pública mundial la verdad de los hechos. Digo esto con todo el respeto que nos merece el Comité Internacional

de la Cruz Roja, por su magnífica obra pasada y su inmaculada ecuanimidad y su gran prestigio moral.

111. Pasaremos, señor Presidente, a votar resoluciones que están vetadas de antemano. Resoluciones justas, pero que tememos nada agregarán ni nada quitarán a la campaña de odio. Por eso votaremos sin entusiasmo, con gran preocupación y, sobre todo, conscientes del clima de desastre que nos rodea. A pesar de todo, queremos esperar que las medidas que adoptaremos lograrán no sólo demostrar la responsabilidad de los que propagan estos hechos falsos — lo que para nosotros es secundario ante los peligros que ya mencioné — sino que ayudarán también a disipar el temor y el odio.

112. Nuestra posición, señor Presidente, es de optimismo, pero sin gran fe.

113. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Sólo queda un orador inscrito en mi lista, pero no creo que el Consejo estime oportuno continuar el debate y escuchar ahora a dicho orador para luego tratar de realizar la votación esta tarde. Si no hubiere objeciones, me permito sugerir que el Consejo se reúna mañana a las 10.45 horas.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 18.40 horas.

AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ARGENTINA

Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

AUSTRALIA

H. A. Goddard, 255a George St., Sydney.

BELGICA

Agence et Messageries de la Presse S.A., 14-22 rue du Persil, Bruxelles.
W. H. Smith & Son, 71-75, boulevard Adolphe-Max, Bruxelles.

BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL

Livraria Agir, Rua Mexico 98-B, Rio de Janeiro; São Paulo, Belo Horizonte.

CANADA

Ryerson Press, 299 Queen St. West, Toronto.
Periodica, 4234 de la Roche, Montreal.

CEILAN

The Associated Newspapers of Ceylon Ltd., Lake House, Colombo.

COLOMBIA

Librería Latina, Carrera 6a., 13-05, Bogotá.
Librería América, Medellín.
Librería Nacional Ltda., Barranquilla.

COSTA RICA

Trojes Hermanos, Apartado 1313, San José.

CUBA

La Casa Belge, O'Reilly 455, La Habana.

CHECOSLOVAQUIA

Československý Spisovatel, Národní Tržda 9, Praha 1.

CHILE

Librería Ivens, Moneda 822, Santiago.
Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

CHINA

The World Book Co. Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipeh, Taiwan.
Commercial Press, 211 Honan Rd., Shanghai.

DINAMARCA

Einar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, København, K.

ECUADOR

Librería Científica, Guayaquil and Quito.

EGIPTO

Librairie "La Renaissance d'Egypte," 9 Sh. Adly Pasha, Cairo.

EL SALVADOR

Manuel Navas y Cia., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Int'l Documents Service, Columbia Univ. Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

ETIOPIA

Agence Ethioienne de Publicité, Box 128, Addis Ababa.

FILIPINAS

Alamar's Book Store, 749 Rizal Avenue, Manila.

FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2, Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA

Editions A. Pedone, 13, rue Soufflot, Paris V.

GRECIA

"Eleftheroudakis," Place de la Constitution, Athènes.

GUATEMALA

Goubaud & Cia. Ltda., 5a. Avenida sur 28, Guatemala.

HAITI

Librairie "A la Caravelle," Boite postale 111-B, Port-au-Prince.

HONDURAS

Librería Panamericana, Calle de la Fuente, Tegucigalpa.

INDIA

Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, New Delhi, and 17 Park Street, Calcutta.
P. Varadachary & Co., 8 Linghi Chetty St., Madras 1.

INDONESIA

Jajasan Pambangunan, Gunung Sahari 84, Djakarta.

IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

IRAN

Ketab-Khaneh Danesh, 293 Saadi Avenue, Tehran.

ISRAEL

Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Allenby Road, Tel Aviv.

ITALIA

Colibri S.A., Via Mercalli 36, Milano.

LIBANO

Librairie Universelle, Beyrouth.

LIBERIA

J. Momolu Kamara, Monrovia.

LUXEMBURGO

Librairie J. Schummer, Luxembourg.

MEXICO

Editorial Hermes S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

NUOVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

PAKISTAN

Thomas & Thomas, Fort Mansion, Frere Road, Karachi, 3.
Publishers United Ltd., 176 Anarkali, Lahore.

PANAMA

José Menéndez, Plaza de Arango, Panamá.

PARAGUAY

Moreno Hermanos, Asunción.

PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Lima and Arequipa.

PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO

H.M. Stationery Office, P. O. Box 569, London, S.E. 1 (and at H.M.S.O. Shops).

REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Winchester House, Collyer Quay.

SIRIA

Librairie Universelle, Damas.

SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA

Librairie Payot S.A., Lausanne, Genève.
Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.

TAILANDIA

Pramuan Mit Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.) Ltd., Box 724, Pretoria.

URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Av. 18 de Julio 1333, Montevideo.

VENEZUELA

Distribuidora Escolar S.A., Ferrenquín e Cruz de Candelaria 178, Caracas.

YUGOSLAVIA

Drzavno Produzeca, Jugoslovenske Knjige, Marsala Tita 23-11, Beograd.

Las publicaciones de las Naciones Unidas pueden además obtenerse en las siguientes librerías:

EN ALEMANIA

Elwert & Maurer, Hauptstrasse 101, Berlin —Schöneberg.
W. E. Saarbach, Frankenstrasse 14, Köln —Junkersdorf.
Alex. Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

EN AUSTRIA

B. Wüllerstorff, Waagplatz, 4, Salzburg.
Gerold & Co., 1. Graben 31, Wien.

EN ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

EN JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome Nihonbashi, Tokyo.

(5351)

En aquellos países donde aun no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York, EE. UU. de A.; o a Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza.